

El Eco del Isuela



Boletín informativo de la Asociación Cultural
"Amigos de la Villa de Calcena"

Junio -98

Año VII-Nº 16

EDITA

Asociación Cultural "Amigos de la Villa de Calcena".
Pz. D. Severino Aznar s/n. Calcena. 50268. Zaragoza.

BUZÓN DEL LECTOR

Fernando Ruiz. c/Duquesa de Villahermosa 159, 1º B.
Zaragoza. 50009.

FOTO DE LA PORTADA

Las minas de Valdeplata

DEP. LEGAL

Z-836-92

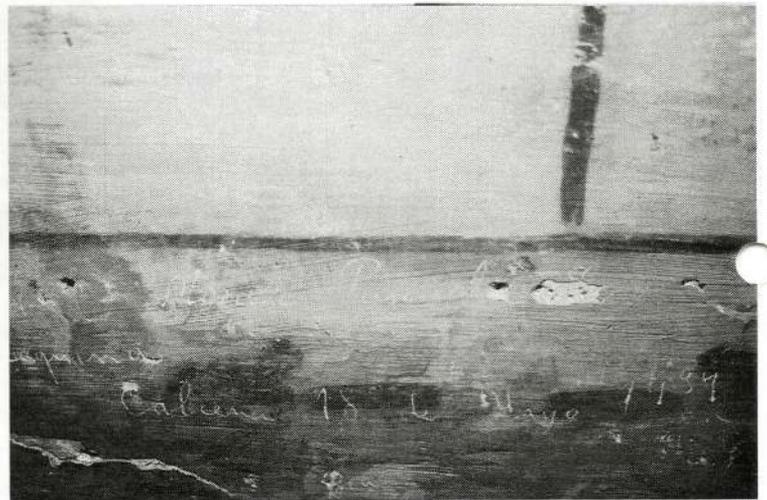
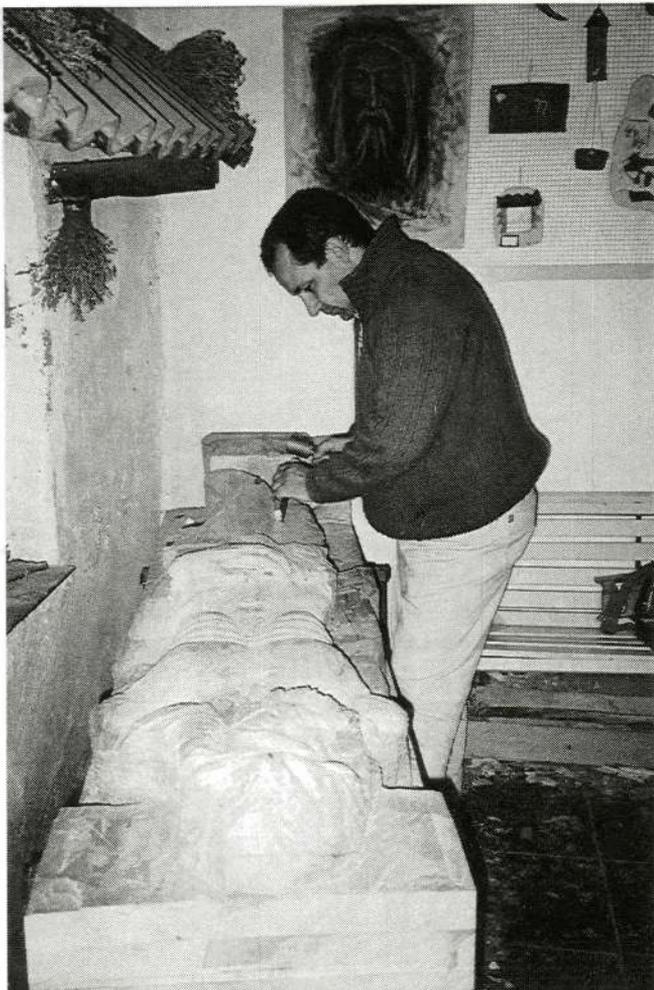
PÁGINA EN INTERNET (y no es broma)

<http://www.encomix.es/users/mendivil/calcena.htm>
<http://ebro.unizar.es/dpz/provin/munici/calcena.htm>

SUMARIO:

Noticias de la Asociación3
Noticias de prensa.....3
Calcena, un pueblo que quiso marcharse al completo.
 Gregorio Martínez Gregorio-F. Ruiz.....4
Hace un siglo. Manuel Ruiz Córdova, un calcenario en el 98.
 Manuel Ruiz Suesa.....5
Apariciones en la cara menos oculta. Vicente Lapuente.....5
Acerca de: Las momias de la iglesia. Javier Montero.....6
Un recuerdo en el callejero zaragozano. Francha Menayo...7
Colaboración. Angel López Tormes.....7
Restauración de la tabla de la Virgen de las Nieves.....8
Escudos de armas. F. Ruiz.....9
Notas de sociedad.....9
Sin escarmiento. F. Ruiz.....10
Calcena en Hispanoamérica.....10
Pelea entre animales. Vitoriana Tormes.....11
Es posible que.....12
Calcena. Pedro Cardiel Uceda.....12
Cómo y porqué. José María Tormes.....13
Calcena nuestra. Marcelina Lapuente Pérez.....13
Somontano sur del Moncayo. Pedro Cardiel Uceda.....14

La nueva imagen del Cristo de la Cama y su autor

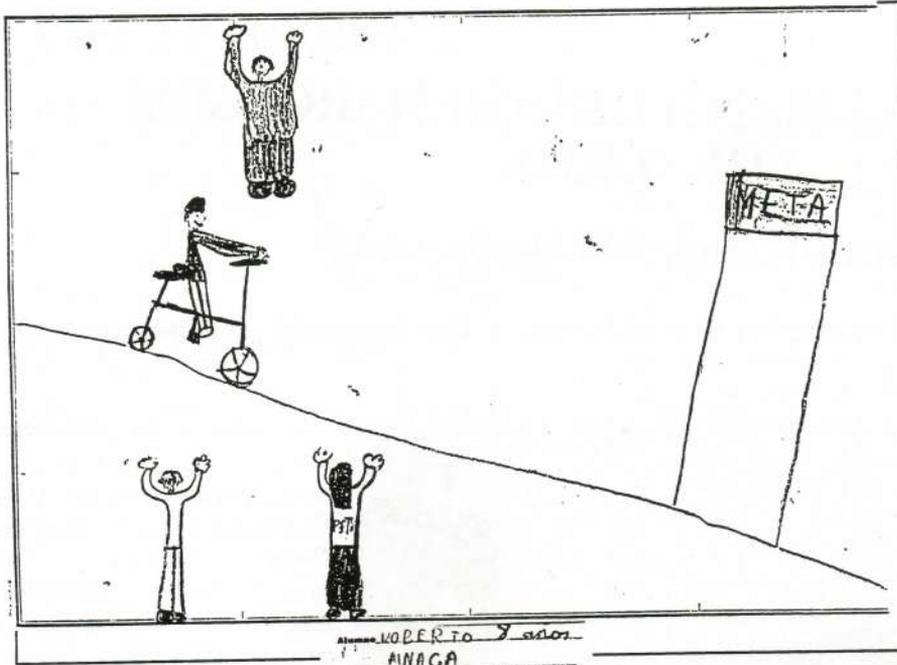


“Pintadas” en la ermita de San José: “... *María, Pascuala, Joaquina. Calcena 18 de Mayo de 1939*”.

¡Qué recuerdos!. Cuando se nos hunden las ermitas, parte de nuestra historia se va.



Avenida de Navarra, 4, 3.º B
Teléfono 976.64.46.96
Fax 976.64.46.96
50500 TARAZONA (Zaragoza)
E-mail: asomo@jet.es



LA "COMISIÓN DE FIESTAS DEL 98" LLEVA TODO EL AÑO TRABAJANDO POR LOS DEMÁS. MUCHOS DE SUS COMPONENTES ES LA PRIMERA VEZ QUE FORMAN PARTE DE UNA COMISIÓN Y POR TODO ELLO MERECEMOS NUESTRO AGRADECIMIENTO Y APOYO. VEN A CALCENA Y FELICES FIESTAS DE 1998.

*****NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN*****

- ++ La Diputación General de Aragón ha concedido a la Asociación Cultural una subvención dirigida específicamente a la realización de la escultura del Cristo de la Cama.
- ++ Para el día 14 de agosto, viernes, se ha concertado la actuación del grupo de animación infantil NASÚ, con el espectáculo ¡Arriba Muixons!. Tendrá lugar a las 19.30, en la plaza. ¡Os esperamos niños!.
- ++ Comunicad los cambios de domicilio o titular para que os llegue bien El Eco del Isuela.
- ++ Siguiendo la costumbre de los últimos años, EL DOMINGO SIGUIENTE A FIESTAS TENDRÁ LUGAR LA ASAMBLEA INFORMATIVA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL. ¡Acudid!.
- ++ El DÍA DEL ARBOL fue un fracaso. Sólo acudió una persona y decidió dejarlo para mejor ocasión. Afortunadamente las 15 acacias que se subieron no se han perdido, pues fueron plantadas posteriormente

La DGA amplía siete veces el parque del Moncayo

HERALDO Zaragoza

El Consejo de Gobierno aprobó ayer por decreto una ampliación del Parque Natural de la Dehesa del Moncayo, cuya superficie pasa de 1.389 a 9.848 hectáreas, es decir, siete veces más. El consejero de Agricultura y Medio Ambiente, José Manuel Lasa, confirmó la noticia en la rueda de Prensa posterior al Consejo tras resaltar «el alto valor natural de la zona protegida».

El Consejo de Gobierno aprobó también el Decreto que regula el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de la Comarca

del Moncayo, un documento que posibilita la planificación de la gestión y aprovechamientos socioeconómicos de los recursos naturales en dichos espacios. La superficie objeto del PORN es de 24.396 hectáreas que comprenden íntegramente los términos municipales de Los Fayos, San Martín de la Virgen del Moncayo, Litago, Lituénigo y Añón y, parcialmente, Tarazona, Trasmoz, Vera de Moncayo, Alcalá de Moncayo, Talamantes, Calcena y Purojosa, todos en la provincia de Zaragoza.

La nueva delimitación del Parque del Moncayo ampliado incluye parte de la vertiente meridional de la Sierra del Moncayo (Peñas Herrera, Planas de Valdeascones y Barranco de Valdeplata), representativa del kárstico ibérico y dotada de recursos faunísticos y paisajísticos importantes.

El consejero el «alto grado

de consenso» alcanzado con los representantes de los municipios de la Comarca para ampliar la zona protegida.

Por otra parte, la DGA aprobó el decreto por el que se prorroga durante el período 1998-1999 la vigencia del Programa de Ordenación Integral del Somontano del Moncayo. La aportación autonómica ha sido de 981 millones de pesetas hasta el cierre del ejercicio de 1997, lo que representa el 82 % del objetivo inversor, que sube a 1.200 millones.

La inversión se ha destinado a mejora de carreteras comarcales (169 millones), mejora del aprovechamiento y calidad del agua (232), recuperación del patrimonio arquitectónico (158), defensa del medio ambiente (88), equipamientos (216), fomento de actividades económicas (48) y otros proyectos (70).

CALCENA UN PUEBLO QUE QUISO MARCHARSE AL COMPLETO.

Crónica de una emigración abortada

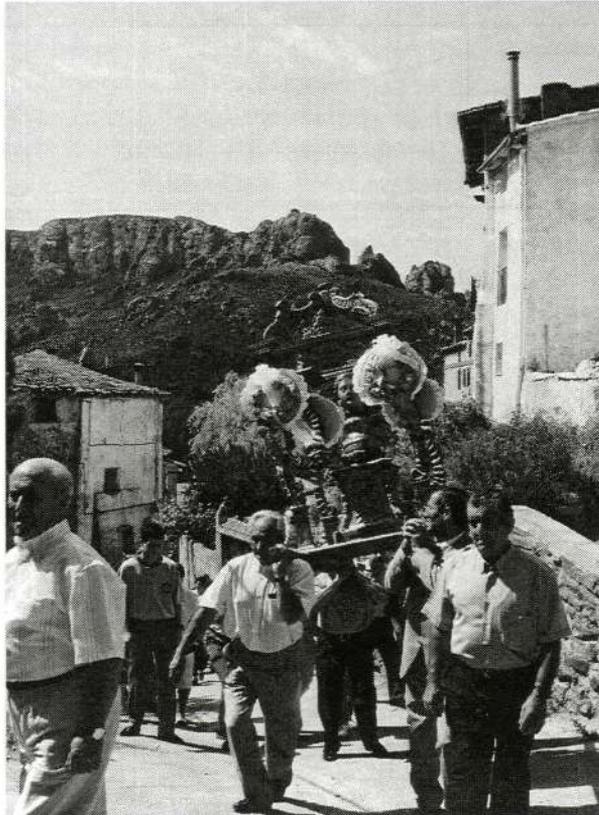
Este es el título de un artículo aparecido en la revista Trébede* y cuya transcripción ha hecho llegar Gregorio Martínez Gregorio.

En febrero de 1911 reinaba Alfonso XIII y mucha gente salía de España escapando de la miseria. De hecho, había un "Consejo Superior de Emigración" que hacía todo lo posible para evitar la salida del reino. Lo que entonces llamó la atención fue que todos los habitantes de Calcena tomaran tal decisión.

En esa época Calcena tenía 850 habitantes. Contaba con tres cafés, dos tabernas, tres tiendas de ultramarinos, cuatro carpinterías, tres herrerías, tres molinos, dos sastres, tres zapateros, cinco mercerías, una peluquería y un veterinario

El Alcalde había enviado un oficio al Gobernador "...dándole cuenta del estado miserable en que se encuentran los vecinos de aquel pueblo, todos los cuales, impotentes para resistirla por más tiempo, hállanse dispuestos a emigrar en masa a la República Argentina...".

Esto salió en los periódicos y a los gobiernos de entonces no les interesaba tal publicidad por lo que desde el "Consejo General de Emigración" mandaron a una persona para que "...estudie las necesidades del vecindario...". El informe que emitió a sus superiores decía, "...en Calcena reina la más espantosa miseria. Los viñedos que constituían la principal riqueza, están totalmente arruinados. Los braceros del campo carecen en absoluto de trabajo, no hallando medio alguno de subvenir a las más apremiantes necesidades de la vida." Del suceso se hicieron eco los políticos, la prensa madrileña y regional. Vecinos de Agón, Fréscano, Maella,



... escriben a los periódicos de Zaragoza contando su desesperación. Muchas noticias hacen relación a las penurias de Oseja, Purujosa, Pomer, Belchite, Cariñena, Torralba de Ribota,... Los ánimos se van encrespando. En Codos la población se amotinó ante dos recaudadores de impuestos que, protegidos por la Guardia Civil, embargaban los bienes de los pobres vecinos.

Los políticos conservadores y republicanos, con Calcena por medio, se enzarzaron en debates sobre como ayudar a la clase trabajadora, y Calcena poco a poco dejó de salir en los periódicos.

Está claro que el pueblo no emigró. El Ministerio de Fomento prometió iniciar algunas obras públicas, por lo que ante la

posibilidad de empezar a ganar un jornal, los indecisos se echaron atrás. Inicialmente, y con 22.000 pts se propuso realizar una repoblación forestal. Pero los montes a trabajar quedaban muy lejos del pueblo. Los calceneros organizaron manifestaciones de protesta que se solucionaron mandando a la Guardia Civil de Tabuena. Para evitar que el descontento fuera a más se destinaron algunos miles más de pesetas para obras en la carretera.

Con el paso de los días, dejaron de aparecer noticias del pueblo en la prensa y lo que sí parece es que no se fueron. Porque sino ¿qué pintamos aquí?.

* Calcena, un pueblo que quiso irse al completo. Crónica de una emigración abortada. Luis Serrano Pardo. Trébede.

En la biblioteca de Calcena, ubicada en las escuelas, dispones de lectura para todas las edades y de juegos de mesa para pasar un rato. ¡Aprovéchala!.

**HACE UN SIGLO
Manuel Ruiz Córdova, un
calcenario en el 98**

Miguel Ruiz Suesa

7ª Compañía de Cazadores Expedicionarios nº 2 de Filipinas. Su misión: defender los intereses de su país en la colonia. Bajo las órdenes del general Lachambre finó en la provincia de Zambrales.

En la documentación familiar leemos textualmente:

“El 6 de agosto de 1897 salió su compañía por ferrocarril a Bulacán, formando parte de la columna mandada por el teniente coronel Dujols, encontrándose en combate mantenido con el enemigo en el puente de Catubig”

Más adelante dice en términos militares:

“A este individuo se le concede el uso de una medalla por la campaña de Luzón 1896/98 y se halla comprendido en el Real Decreto del 26 de enero de 1898 (C.L. nº 24)”

Llegando a esta última parte, supusimos que alguna cosa importante debió hacer. ¿Cuáles fueron sus méritos?. Lo averiguamos más adelante, al leer los Episodios Nacionales Contemporáneos de Benito Pérez Galdós, en el capítulo de Héroes de Filipinas. En la página 141 se recoge este párrafo: “del que se habla mucho también es del cabo Ruiz. Defendió con media docena de tíos la estación de cable de Bolinao”, (junto a Catubig). De modo que, el cabo Ruiz y sus seis soldados defendieron la estación cuando todo su ejército había sido diezmado, repelieron el ataque del enemigo durante días...

“Cuando en 1899, el día 17 de Mayo, debía embarcar con su batallón para la península, por repatriación, no se incorporó al cuerpo, quedando en el archipiélago por encontrarse prisionero, según se consigna en la relación de E.S. General Subinspector”.

Los meses como prisionero fueron pasando, encerrado a miles de kilómetros de su familia. La guerra había terminado en diciembre de 1898, y no llegó al puerto de Barcelona hasta el 16 de enero de 1900, a bordo del vapor León XIII, formando ya parte de uno de los grupos de héroes legendarios de nuestra patria, el de los “últimos de Filipinas”.

Así pues, al llegar al pueblo de Calcena se había ganado el apodo de “El Filipino”. Tal vez haya en el pueblo alguien que todavía lo recuerde, aunque supongo que casi nadie sabe que sus restos reposan en el camposanto de Calcena, bajo el peso de un siglo. Enterrado con él, yace el orgullo de la patria en el conflicto con las Islas.

Manuel Ruiz Córdova murió el 11 de Diciembre de 1944. La muerte, a la que sin duda conocía de cerca, le atacó por la espalda. Lo mató una herida infectada que se abrió en el pie mientras labraba, a la edad de 67 años. Se negó rotundamente a que le amputaran la pierna. El aplomo y la obstinación que le habían mantenido vivo, le costaron la propia vida.



Soldado de Infantería de las colonias

APARICIONES EN LA CARA MENOS OCULTA

El pasado verano, cuando descendíamos una de las altas cumbres de nuestra geografía, donde cada año acudimos a la cita de tomar el almuerzo en la cima, y llegábamos a la mitad del descenso, me pareció reconocer a alguien de las decenas de personas que subían.

.- ¡Toma!, pues si parece J. Mari - y un poco más atrás, al acercarnos, aparece... Mediel.

Qué alegría. No nos podíamos imaginar el encontrarnos allí, alrededor de tanto peñasco. Después de varios abrazos, qué menos que con la máquina en la mano plasmar aquel momento en una foto. Luego, ellos siguieron su ascensión y nosotros para abajo.

No sólo en la ciudad te encuentras siempre a alguien del pueblo, sino que también, a veces, donde menos te lo esperas. Poco después, en la carretera nacional de Soria, dirección Borja, se me acercó un coche con intención de adelantarme. Al llegar detrás de mí aflojó la velocidad y se mantuvo unos minutos detrás. Un poco mosqueado miré por el retrovisor para ver qué pasaba. Luego me empezó a adelantar y al llegar a mi altura me saludó y yo le correspondí. Al ponerse delante pude ver una pegatina en verde que decía: CALCENA, LA CARA OCULTA ... (continuará)

Vicente Lapuente

Hace unos días, y en compañía de unos amigos que se habían desplazado desde Zaragoza hasta nuestro pueblo a fin de pasar el día, nos acercamos a visitar la Iglesia.

Quedaron éstos asombrados ante la magnitud del edificio, el cual no imaginaban dadas las características del pueblo. Fuimos visitando cada una de las capillas, comentando el estupendo trabajo de los pintores, así como las posibilidades que ofrece el recinto en su conjunto. Surgieron, como no, comentarios sobre lo que debió de ser aquello en tiempos lejanos, así como todas aquellas disquisiciones que a todos nos surgen de vez en cuando sobre como debía de haber sido el valle del Isuela que conocieron nuestros antepasados.

Al llegar al Coro, y aprovechando que llevaba una linterna de gas para después ir a nuestra bodega, decidimos bajar a ver las momias de la cripta.

A mí, particularmente, me habían comentado en diversas ocasiones de la existencia de tal enterramiento, pero nunca me había surgido la ocasión de visitarlo ni tampoco me había picado la curiosidad de hacerlo. Pero ya que estábamos allí . . . ¿por que no?.

Nos encontramos ante una escalera rudimentaria de madera que escalaba un angosto agujero abierto en el pavimento sobre la parte derecha del recinto. Abajo se hacía la oscuridad mas absoluta, como premonitoria de un secreto bien guardado. Prendimos la lámpara de gas, y con un poco de angustia vital comencé el primero a descender a las tinieblas del sótano. Apenas tres metros separaban el suelo de aquel habitáculo del piso superior.

Ante mí, se habría un espacio cuadrangular de quizás unos 20 metros cuadrados, con un ligero desnivel producido por un pequeño promontorio de escombros al pie de la escalera. Al fijar la vista, una imagen macabra se fijó en mis retinas. Cientos de huesos, tal vez miles se encontraban al fondo ordenadamente apilados. Fémures, tibias, costillas, vértebras, cráneos y un largo etcétera de los que otro tiempo fueron el sostén de un conjunto llamado persona.

Tan sólo tres o cuatro, que permanecen incompletos y apoyados sobre la pared, adquieren tintes humanos dado su estado de momificación. En particular, uno de ellos ubicado sobre la pared de la derecha llamó poderosamente mi atención. Las manos cruzadas sobre el pecho, en actitud de reposo tal y como le debieron de colocar tras su óbito. En su cara se dibuja una mueca de asombro, como si denotara sorpresa por lo que le había sucedido, sin llegar a creer que la muerte también le hubiera llegado a él, o quizá debiera de decir a ella.

Y es en este punto donde me asaltaron infinidad de preguntas. Hubiese querido entablar con aquellas caricaturas de personas una larga conversación. Cuantas y cuantas incógnitas se arremolinaban en mi cerebro:

QUIEN ERAS.
 COMO TE LLAMABAS.
 CUANTOS AÑOS TENIAS.
 QUIENES ERAN TUS PADRES, HERMANOS, ABUELOS etc.
 A QUE TE DEDICABAS.
 ACASO TUVISTE HIJOS.
 COMO ERA TU MUNDO.
 COMO VESTIAS, QUE COMIAS, COMO TE DIVERTIAS.
 POR QUE ESTAS AQUI Y NO EN OTRO LUGAR.



Tantas y tantas interrogantes, horas de conversación, admiración, estupor y un sin fin de emociones que sin embargo quedarán desiertas, porque esa comunicación es ya del todo imposible. Sólo les podía desear paz y descanso eterno.

Así, fuimos bajando casi todos los que habíamos ido a la Iglesia, hablando entre murmullos y con el mayor de los respetos, como si temiéramos que por alguno de los orificios que anteriormente habían albergado sus oídos, pudieran colarse nuestras palabras o nuestros pensamientos.

Volvimos a subir la escalera, y tras salir el último echamos la tapa de madera que franquea el camino a ese otro reino de tristeza y oscuridad.

Ellos se quedaron allí con sus secretos de vida que jamás se desvelarán, nosotros por nuestra parte nos fuimos a la bodega a escanciar un poco de vino, para seguir saboreando la miel de la vida y del tiempo que nos pertenezca.

A CERCA DE :

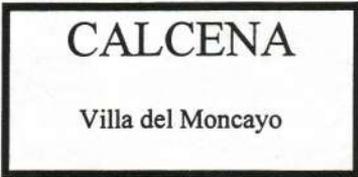
LAS MOMIAS DE LA IGLESIA.

Javier Montero (Casa-Arcadio)

UN RECUERDO EN EL CALLEJERO ZARAGOZANO

Por mediación de un apasionado por ese entrañable pueblo del bajo Moncayo como es Calcena, me llega la revista "El eco de Isuela" que ya va por el número 15, lo cual no es ninguna tontería en los tiempos en que las arcas municipales del gobierno nacional y autonómico andan abiertas, con telarañas muertas y por lo tanto no hay dinero para la cultura y menos para la rural que es la que menos votos da.

En la revista la Asociación Cultural ha solicitado al Ayuntamiento que de el nombre de Calcena a una de las nuevas calles que están por denominar.



Resulta curioso echar una rápida ojeada al callejero de Zaragoza, para observar con ira mal contenida a los diversos personajes que se les ha dedicado una calla por el simple hecho de ser de las ideas del edil de turno, dejando sin poner otros nombres que darían prestigio y solera al callejero ciudadano a la vez que le invitaría en forma silenciosa a leer una página de nuestra rica historia, plasmada en hechos, personajes o en uno de los múltiples

pueblos, villas, etc. que siembran con la gallardía de sus torres o castillos el mapa aragonés.

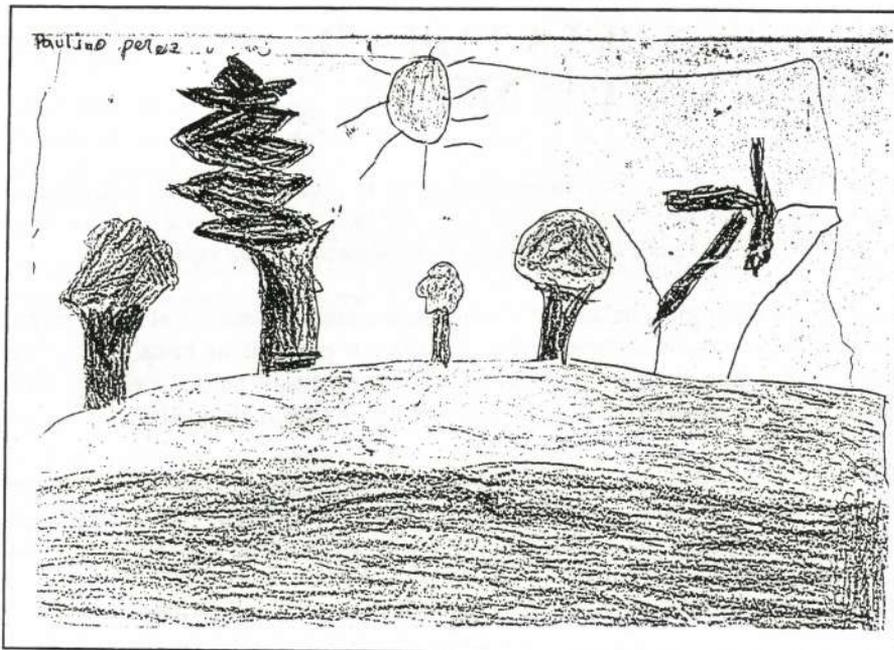
Que haya ciudades que tengan un hueco en el callejero y no lo tengan pueblos de Aragón, y más los pertenecientes a la provincia me parece a mí cuando menos descabellado.

Quítense, nombres que nada dicen al ciudadano como Gutiérrez Mellado, Juan Pablo II, Carlos Marx, Salvador Allende y desen con toda celeridad a nuestros pueblos: Calcena, Trasobares, Oseja, Río Perejiles y un montón más.

Con estas breves letras quiero poner mi granito de arena para que al pasar por una de las nuevas calles y ver en la placa el nombre de Calcena, nos venga a nuestro recuerdo este bello pero semiabandonado pueblo que tanta historia guarda y que por el bien de todos debe salir al aire.

Francha Menayo.

*****MIENTRAS QUE EN ARGENTINA HAY CALLES CON EL APELLIDO DE CALCENA, EN ZARAGOZA AÚN ANDAMOS TRAS ELLO*****

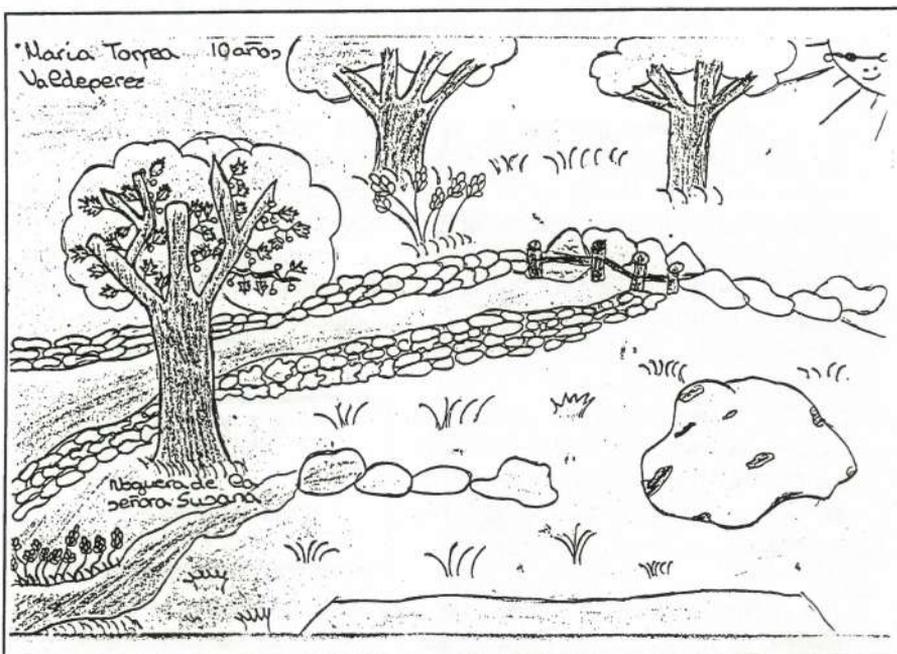


Durante la Semana Santa salimos con la familia a hacer turismo. Elegimos la comarca de la Garrotxa en la provincia de Girona. La ciudad de Olot tiene muchos atractivos, las calles, los edificios, sus plazas, pero el más importante para nosotros era visitar sus alrededores. La comarca es importante por la gran cantidad de volcanes que tiene. El paisaje es una verdadera maravilla. El tipo de suelo y la abundante lluvia que cae durante el año hace que haya un paisaje verde y fresco. Esta zona es una de las mas visitadas de la Catalunya interior. Pudimos ver Santa Pau, que es un pueblo medieval muy bien conservado. Castellfullit de la Roca, que está edificado sobre una colada basáltica. Desde una de las curvas, a la salida del pueblo en dirección a Banyoles y Girona se puede apreciar una impresionante vista del

conjunto.

En un restaurante, al pié de la carretera, mientras esperábamos para poder comer, vi una propaganda, que me llamó la atención. Se trataba de un encuentro de carboneros y arrieros. Después de comer nos dirigimos al pueblo en cuestión, se trataba de un pequeño pueblo que se llama Beuda.

El pueblo es muy pequeño y pronto encontré a un señor que me informó de todos los detalles que me interesaron. La fiesta se celebraría la semana siguiente a la de Semana Santa. Se trataba de un encuentro de gente que en otro tiempo se dedicó a hacer carbón y también de "traginers" (arrieros) que se dedicaron entre otras cosas al transporte del carbón. El Marcel.lí, que así se llamaba el hombre, resultó ser la persona que organizaba la fiesta. Lo cierto es que me quedé muy impresionado por la forma en que se había organizado todo. No tenían grandes pretensiones. La fiesta consistía en la celebración de una misa en la iglesia del pueblo. Es una iglesia románica y muy bien conservada por cierto. Durante la semana el Marcel.lí había hecho una pila carbonera, preparada para ser encendida el domingo



de la fiesta. Después de la misa y con los parlamentos del Marcel.lí i de un rapsoda que recitó unos versos alegóricos al encuentro, que todo sea dicho de paso, pareció una improvisación hecha con mucha gracia, en los que explicaba la dureza del trabajo de carbonero, pero también expresaba la nostalgia, que sentía de que aquel oficio tan duro se hubiera perdido, acabó el recitado convocando a los asistentes al próximo encuentro el año siguiente. El cura que había oficiado la misa bendijo la pila carbonera e introdujo la primera palada de brasas para encenderla. Mas tarde, después de comprobar que se había prendido correctamente la pila y después de recibir todo tipo de explicaciones y oír los comentarios de los viejos carboneros, todos se fueron a celebrar una comida de celebración y hermandad. Después la fiesta quedo emplazada para el año siguiente, con la esperanza de que muchos más carboneros se apuntaran a la fiesta y con la esperanza de los presentes de poder estar en la siguiente celebración los que habían asistido a la de este año.

Siempre hay ideas que pueden ser aplicadas a Calcena.

Angel López Tormes

***** RESTAURACIÓN DE LA TABLA DE *****
LA VIRGEN DE LAS NIEVES

La labor que realizan los restauradores de obras de arte es muy importante para la conservación del patrimonio. Un ejemplo de ello es la imagen de la Virgen de las Nieves en el Cortijo. A la vista del informe que nos ha hecho llegar su restauradora, Concha Domínguez, parece mentira que podamos disfrutar de su contemplación. Este informe dice:

Se trata de una pintura renacentista copia de un original italiano. Es un óleo sobre tabla y conserva el marco original.

La obra se encontraba en pésimo estado. La capa de pintura estaba afectada por pérdidas de hasta un 50 % de su superficie y en la mitad inferior sólo quedaban vestigios de pintura, viéndose la madera en su mayor parte. La pintura existente estaba oscurecida, sucia, con quemaduras, orificios y descomposición de pigmentos. El marco de madera se encontraba descompuesto de manera irreversible.

TRATAMIENTO: Las tablas de unión fueron encoladas y reforzadas. La capa de pintura se limpió por medios mecánicos y químicos, se rellenaron grietas y orificios y se realizó una reintegración a base de pinturas al agua siguiendo un criterio artístico que hiciera posible la lectura de la obra. La limpieza de la pintura reveló un estado de descomposición y oscurecimiento irreversibles y que habían sido provocados por el sol, viento, lluvia y los cambios de temperatura.

En el marco se eliminaron los restos de estuco descompuesto y se restauró siguiendo los escasos vestigios de la antigua decoración.

Concha Domínguez y Oscar Oliva fueron los restauradores.

CAMPAÑA DE PREVENCIÓN DE INCENDIOS: según normas de la Diputación General de Aragón, está prohibido hacer fuego en el término municipal de Calcena desde el 16.4.98 al 30 de Septiembre de 1998. Para hacer fuego en labores agrícolas habrá que pedir permiso en el Ayuntamiento, donde se fijarán las fechas.

El uso de escudo de armas y título sólo corresponde a quien por sus méritos lo consiguió, así como a sus descendientes directos. Sin embargo, en los últimos años se ha puesto de moda el conocer el escudo que corresponde a cada apellido, en la ilusión de que es el propio. Como curiosidad, creemos de interés recoger algunos de los apellidos más frecuentes en Calcena.

TORRUBIA

Apellido toponímico, por haber tomado su origen del lugar de su nombre de Torrubia, con casa solar en Soria. Tomó parte en la Reconquista, interviniendo en la conquista de Baeza con Fernando III el Santo, el día de S. Andrés del año 1227. Probó repetidamente su nobleza en las Ordenes de Calatrava y S. Juan de Jerusalén, así como en las Reales Chancillerías de Valladolid y Real Audiencia de Oviedo.

Armas: en campo de sinople, una bocina de oro torneada.



HORNO

El escudo de armas de este apellido se encuentra perfectamente registrado en el repertorio de blasones de la comunidad hispánica, obra de Vicente de Cadenas y Vicent, que está avalada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El apellido HORNO deriva del latín "furnus", y su significado es "obra de fábrica que sirve para cocer o tostar alguna cosa como pan". Nobles e importantes fueron los caballeros que a este linaje pertenecieron, probando sus noblezas e hidalguías en diversas órdenes y siguiendo destacados caballeros. Deriva otros muchos apellidos del primitivo y originario HORNO, HORNES: Homa, Hornero, Homedo, cuyo significado es panadero. Diminutivos: Hornillo, Hornachuelo. En catalán derivó: Forn, Fornis, Forne, Fomes, Forner, Fornos, etc.. También se formaron apellidos derivados de Homo en Francia, Italia, Inglaterra y muchos otros países.

Armas: en plata, una banda de sinople, acompañada de dos veneras de gules.



MONREAL

Apellido originario de los reinos de Navarra y Aragón, cuyos miembros aportan numerosos títulos nobiliarios. El blasón de este linaje tiene su origen en don Alonso de Monreal que sirvió al rey don Enrique Y, tomando un castillo con total arrojo, lo que le valió el reconocimiento del monarca.

Armas: en campo de sinople, un castillo de oro puesto sobre un monte.



PÉREZ

Apellido patronímico derivado del nombre Pero o Petrus, muy extendido por toda España, con tantas ramas que, por lo general, no tienen la misma relación entre sí. El nombre Pero era muy usual en la Edad Media y, sin embargo, no se sabe de donde viene ni cual es su origen, aunque la primera mención de Pero se encuentra, curiosamente, como nombre de mujer en la Mitología.

Armas: escudo partido; primero en campo de plata, un peral de sinople frutado de oro y bordura de azul con tres flores de lis de plata. Segundo, en campo de oro un león rampante y coronado de púrpura.

MARCO

Familia infanzona aragonesa desde 1669 en la ciudad de Zaragoza con ramificaciones en Bello, Biel y Biota en los s. XVIII y XIX, según datos de la Real Audiencia de Aragón. Según otras fuentes: apellido aragonés que ostentó por primera vez el caballero don Benito Marco el cual se distinguió en su lucha contra los franceses, recuperando lugares y terrenos para la Corona de Aragón.

Armas: en campo de plata un busto con turbante blanco y corona de oro.

NOTAS DE SOCIEDAD

El pasado 5 de abril, Domingo de Ramos, fue bautizada en nuestra parroquia otra "personica" que se llama Irene Ruiz Torrubia. Esperemos que no sea el último bautizo del siglo XX.

Os animamos a realizar vuestras celebraciones religiosas en Calcena, teniendo además en cuenta que hay amplios salones en el Albergue de Calcena para reunirse luego con la familia.

SIN ESCARMIENTO

HERALDO DE ARAGON • 27 DE FEBRERO DE 1998, VIERNES

COMARCA
A COMARCA**ZARAGOZAARAG****ARANDA LOS VECINOS IBAN A LLEVARLO A «UN SITIO SEGURO»**

Roban un cuadro de una ermita de Calcena

Los ladrones hicieron de las suyas en la vieja ermita de San José de Calcena hace algo más de un mes. El cuadro que representa al santo, una pintura anónima, fue robado por los amigos de lo ajeno justo cuando los vecinos de Calcena barajaban la posibilidad de trasladarlo a «un lugar más seguro» en el pueblo.

En los últimos meses el expolio de obras de arte en Aragón viene siendo un tema de gran actualidad. En las últimas décadas, muchos pueblos de nuestra región (y Calcena uno más) han sido privados de parte de su patrimonio, de parte de su historia y de sus devociones. Retablos, esculturas, ornamentos litúrgicos,... han sido robados o malvendidos amparándose en el poder no controlado, en la necesidad y, la mayor parte de las ocasiones, aprovechándose del secretismo, desconocimiento o desapego de sus habitantes. Calcena no ha sido una excepción. Desapareció el retablo de la ermita de la Virgen, el de la ermita de San Roque, el cuadro de la Virgen del Rosario y quizás más cosas. Pero eso no ha sido suficiente para aprender. Se sabía que en la ermita de San José todavía quedaba el cuadro del retablo. Tenía muchas posibilidades de desaparecer, pero no hemos sido capaces de ponerlo a buen recaudo. Si antes valía poco, ahora no tenemos nada.

Si alguien no relacionado con Calcena viene a visitar el pueblo, a dormir en el albergue, consumir en la tienda o en el bar, no será para ver los nuevos contenedores de basura y vidrio (muy necesarios), ni el «magnífico» cableado aéreo de sus calles, ni los tejados sin tejas; muy al contrario querrá pasear por sus montes, saborear su tranquilidad o admirar la joya de su Iglesia parroquial y las cuatro cosas de arte que haya. Calcena tiene pocos habitantes y su Ayuntamiento pocos ingresos. A pesar de ello colaboró en la consolidación de la ermita de San Cristóbal y ha conseguido una subvención para la ermita del Cortijo, que ahora nos permite admirar la belleza de su cuadro y su emplazamiento urbano. Por ello, al igual que donde no llegan los Gobiernos, llegan las Organizaciones No Gubernamentales, es necesario que donde no llegue el Ayuntamiento colaboren los calcenariños quienes, por otra parte, siempre han dado muestras de querer a su pueblo y acudir en su ayuda. Si nos siguen robando joyas de arte (grandes y pequeñas), se siguen hundiendo ermitas (todavía queda San Roque) o destruyendo el encanto urbano, será señal de que no hemos escarmentado.



El cuadro robado representa a San José con el niño Jesús en sus brazos

F. Ruiz

CALCENA EN HISPANOAMERICA

Buscando en INTERNET la palabra "CALCENA", además de encontrar los datos referentes a nuestro pueblo, aparece como apellido de una persona en Paraguay, con la cual pude contactar por correo electrónico. Su amable respuesta nos puede servir para conocer un poco más la historia de nuestro pueblo. El mensaje íntegro es el siguiente:

Gracias José Javier:

Este mail tiene el propósito de indicarte lo poquito que sé sobre mi apellido. Existen personas con mi mismo apellido en Argentina, Paraguay (mi país) y Chile, aunque tal vez hayan emigrado desde España en distintas épocas. Los antecedentes más remotos al apellido datan de 1810 (año de la independencia Argentina y un año antes de la independencia de Paraguay), en ese año con las tropas de Manuel Belgrano (procer argentino) vino un abogado de apellido Calcena. El propósito de Belgrano fue lograr la adhesión de la entonces Provincia del Paraguay a los revolucionarios de Buenos Aires. Estas tropas fueron derrotadas por las tropas compuestas en su mayoría por "criollos" (nacidos en estas tierras). Es el antecedente inmediato de lo que meses más tarde sería el alzamiento que terminó con la rendición del gobernador Bernardo de Velazco.

Los antecedentes más remotos que conozco (por tradición oral) van alrededor del 1850-1860. En dichos años los Calcena se establecieron en las Misiones, en un paraje llamado "San Mauri" (de Mauricio). Allí ellos se dedicaron a la ganadería (tal vez agrupando ganado que se tornó salvaje luego de la expulsión de los jesuitas de las Misiones). Entre 1865 y 1870 se desató una devastadora guerra contra el Paraguay por parte de las fuerzas de la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay). Como consecuencia de aquello la mayor parte de la población emprendió una penosa emigración ("Residentas") hacia el norte de Paraguay ante el avance de las fuerzas aliadas. Terminada la guerra, algunos Calcena regresaron a las Misiones, entre ellos mis antecedentes directos. Yo también nací en las Misiones (San Juan Bautista).

A través de INTERNET pude encontrar el municipio de CALCENA, con su escudo y además encontrar otros datos aislados tales como:

- Un tal conde Rujs de Calcena fundó la ciudad de Riesi en Sicilia (Italia).
- Existen calles Calcena en Buenos Aires y Santa Fe (Argentina).
- Hace unos meses intercambiamos correo con un nieto de una mujer de apellido Calcena (Leonor) que nació en el mismo pueblo que tú, y posteriormente vino a las Américas. Dicha persona también me mencionó que alguna vez encontró a un Calcena en Brasil, en un listado de personas de origen italiano (tal vez el apellido también se mantuvo en Italia).

Hasta aquí van mis conocimientos...te agradezco tu correo y espero que me puedas enviar cualquier información que tengas sobre Calcena y los Calcena...

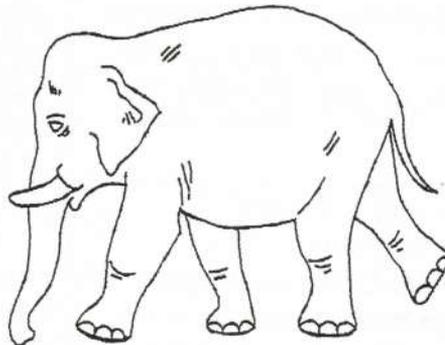
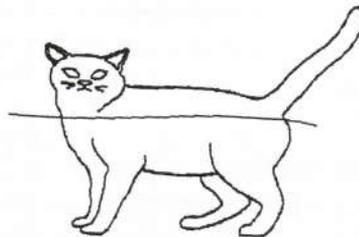
Desde ya un fuerte apretón de manos y hasta cualquier momento.

José T. Calcena Céspedes
Asunción-Paraguay

J. Javier Valdepérez Torrubia

PELEA ENTRE ANIMALES

- El elefante le dijo al burro:
yo soy más listo que tú,
porque tú llevas la carga y
yo me como el mendrugo.
- La gallina le dijo al gallo:
tú cantas por las mañanas,
pero tú no pones huevos.
- La avispa le dijo a la jirafa:
sino me ves desde arriba
te pones una gafas.
- El león le dijo al cerdo:
sino te has visto la cara
te la miras en el espejo.
- El conejo a la coneja:
mientras tú tienes los hijos
yo me paso la juerga.
- El tigre le dijo al gato:
somos felinos los dos
y podríamos comer
los dos en el mismo plato.
- La oveja le dijo al carnero:
somos de la misma especie,
pero te pongo los cuernos.
- Y la serpiente no dijo nada
porque siempre está durmiendo.



No sé qué tienes Calcena
que a todos atraes tanto.
Atraes a los del pueblo,
a forasteros y extraños.

Eres como enredadera
que sube hasta los tejados.

Eres como el agua fresca
que en el camino encontramos.

Eres como la amapola
que el viento va deshojando.

Eres como el aire fresco
que todos necesitamos.

Eres manantial de salud
de enfermos y de sanos.

Eres remanso de paz,
la que todos anhelamos.
Medicina para el cuerpo
y para el alma descanso.

Vitoriana Tormes

Vitoriana Tormes

SE HAN ARREGLADO DISTINTOS CAMINOS EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE NUESTRO PUEBLO, ENTRE ELLOS EL DEL SANTO-FUENTE DE LA TEJA-FUENTE ESPADAS.

ES POSIBLE QUE....

****El retablo de San Cristobal ya está restaurado por lo que es posible que el día del Santo es posible que te lleves o ya te hayas llevado una agradable sorpresa en la ermita.**

****Es posible que para fiestas de Agosto ya podamos contemplar la imagen del Cristo de la Cama.**

****Es posible, aunque no seguro, que este verano podamos bañarnos en la piscina. Faltan los vestuarios.**



Calcena, silenciosa permaneces con tus calles empinadas, con tus barrancos agrestes. Combina tu hermosura casas bien ornamentadas y otras casi derruidas cuando algunas ya en ruínas, pero la mayoría arregladas con el tesón de tus hijos, que por que sigas con vida no paran de engalanarte.

Serenidad y paz se respira en cualquier parte del pueblo, en tus campos floreados, en tus senderos adornados con bojés, aliagas y espliego, y olor a tomillo y romero. En todos tus rincones fluye tranquilidad y sosiego y estando contigo, el tiempo permanece quieto como si una mano mágica parara el movimiento del Universo y así disfrutar más de ti.

Las Peñas del Cabo, donde la Naturaleza esculpió bellas rocas verticales, dándoles formas caprichosas combinando el color gris con el verde que brota en sus laderas. Y en el cauce del barranco en una gruta «encantada» nace la Ujosa, que serpenteando va buscando al Isuela. Y es en este sitio, sentado en una roca y mirando el fluir del agua, donde salió este poema:

«Sopla el cierzo del Moncayo
por el barranco la Ujosa,
y en las Peñas del Cabo, en Mayo
la luna se refleja como una rosa».

La nostalgia y el recuerdo de la infancia llegan al corazón, transportando el pensamiento a aquellas tardes de primavera, tardes de violetas, flor de espino y rosas olorosas que ofrecíamos a la Virgen en el mes dedicado a ella cantando el:

«Venid y vamos todos con flores a María...»

Y en la Iglesia con su torre resurgiendo del corazón del pueblo, presidiéndolo orgullosa de estar ahí, vigilante de su contorno. Qué grandes recuerdos refleja la memoria: los curas que la regentaron: D. José María, D. Juan, D. José Luis (los de mi infancia) y antes otros, todos ellos, cada uno con su personalidad propia, pero siguiendo la misma línea evangelizadora, aportaron al pueblo su trozo de historia.

Los belenes que se hacían en Navidad, lo bien que lo pasábamos los monaguillos cuando se iba a buscar musgo al pinar, y cuando se construía el belén poniendo casas y figuras. En Semana Santa construyendo el «Monumento», cuando ensayaban los «longinos» los ruidos de tambor y trompeta unidos a las vestimentas, causaban respeto y atención.

Y en cada una de las fiestas del año, la Iglesia era el centro de atención y de reunión de todos nosotros. Todo esto dejó una huella muy grande en mi corazón, que recuerdo con mucho cariño. También viene a mi mente cuando ibámos a buscar la «Sanjuanada», el día del «Queso», el día del «Palmo», el día de la «Clueca y Cornijuelo», etc., etc...

En verano cuando nos bañábamos en el río, en «Pozos Altos» (Batán) un sitio maravilloso para a quien le guste la meditación, y en la balsa del «tío Carmelo» subiendo por el barranco la Virgen.

Hay tantas y tantas cosas maravillosas de aquella época (y de ahora, por supuesto) que puedo decir muy orgulloso que he nacido y vivido en Calcena.

PEDRO CARDIEL UCEDA
FEBRERO/97

CÓMO Y PORQUÉ



Con motivo de la reunión anual que celebró el verano pasado la Asociación Cultural "Amigos de la Villa de Calcena" se me insinuó escribir algo para nuestro boletín de cómo y porqué algunos, al marcharnos de Calcena elegimos el País Vasco. Con un poco de retraso por el miedo a no saberlo hacer bien, pero con el ánimo y la ilusión de colaborar en aquel, me pongo manos a la obra, no

sin antes pedir perdón a los lectores por los fallos que podáis encontrar en dicho artículo.

En primer lugar, no creo que haga falta pensar mucho sobre el motivo que tuvimos todos, principalmente los que a partir del año 56 marchamos de Calcena, dejándola en un estado ruinoso y de abandono. Creo que a todos nos movió el mismo motivo: el negro porvenir de trabajo que se nos venía encima y, aunque muy a pesar nuestro, la tuvimos que abandonar buscando un horizonte más claro.

En segundo lugar, y para que los más jóvenes se hagan una idea de cómo era la vida en nuestro pueblo por aquellos años, yo clasificaría las familias en tres grupos. El primer grupo lo componían los que cultivaban tierras y tenían ganado y, digamos, vivían holgados económicamente. El segundo grupo, en el cual me considero, estaba mi familia; éramos los que vivíamos simplemente del cultivo de lo justo para cubrir las necesidades principales, como son el pan, legumbres, verduras, etc., pero sin un duro de ingreso para otras cosas, como comprarse ropa, calzado, etc.. El tercer grupo, que eran los más, aquellos que no se conformaban con lo que hacíamos los del segundo grupo, y salían hacia otros rincones de España a hacer carbón vegetal en unas condiciones de trabajo pésimas, y aquí viene la contestación al *cómo y porqué*. En este grupo se puede meter a los hermanos Pasamar, los Royo, los Horno, etc., que vinieron a a hacer carbón a los montes de aquí, y como la industria estaba resurgiendo, había mucha falta de gente, y vieron una salida a su situación. Poco a poco fueron dejando el carbón y colocándose en la industria, colocando a su vez a familiares y amigos, y hoy ya casados y con hijos nacidos aquí, viven de su trabajo en las industrias de los pueblos de Mondragón, Arechavaleta, Escoriaza, y aunque integrados a las costumbres de aquí, no olvidan sus raíces.

Y por fin está mi caso, que fue distinto. El motivo fue el trabajo, como el de ellos, pero mi elección fue porque mis hermanas, ya casadas, estaban al cuidado de una granja de gallinas y al encontrarnos mis padres y yo solos en el pueblo, decidimos venir más cerca de ellas. Tengo que decir que cuando vine, ya tenía trabajo buscado por mis hermanas, y como los amigos de Mondragón, Arechavaleta o Escoriaza, aunque integrado aquí, no olvido en ningún momento mi procedencia.

José María Tormes. Zarauz

Turismo rural: un complemento para tu economía. Infórmate

CALCENA NUESTRA

CALCENA, CALCENA MÍA,
YO JAMAS TE OLVIDARÉ,
ALLÍ NACIERON MIS PADRES,
MIS HERMANOS Y YO TAMBIÉN.

POR RAZONES DEL DESTINO
UN DÍA YO ME ALEJÉ,
Y LLEGUÉ A CATALUNYA,
DONDE MI RESIDENCIA FIJÉ.

AQUÍ NACIERON MIS HIJOS,
AQUÍ MIS PADRES ENTERRÉ,
MI CORAZÓN ESTÁ DIVIDIDO,
EN DOS SITIOS A LA VEZ.

CUANDO LLEGA EL MES DE
JULIO,
ESTOY PENSANDO EN VOLVER,
Y JUNTARME CON LOS MÍOS,
A LOS QUE NUNCA OLVIDÉ.

EN AGOSTO SON LAS FIESTAS,
Y AUNQUE BAILAR, NO
BAILARÉ,
ME GUSTA QUE LA GENTE SE
DIVIERTA,
YO DE VERLOS DISFRUTARÉ.

A LA VIRGEN DEL ROSARIO,
Y SANTA CONSTANCIA
TAMBIÉN,
LES PEDIRÉ A DIARIO
QUE CADA AÑO PODAMOS
VOLVER

Marcelina Lapuente Pérez

En la siguiente página
continuamos con la edición
del trabajo "Somontano Sur
de Moncayo", de Pedro
Cardiel. Esta será la
penúltima entrega y
aquellos que posean los
anteriores boletines
dispondrán de un
interesante trabajo sobre
nuestro pueblo y sus
proximidades.

daba buenos pastos en otoño con sus hojas, y con la repoblación forestal en la montaña, la ganadería va perdiendo mucha importancia antigua en la economía regional.

LOS BOSQUES, SU VEGETACION:

La vegetación que encontraron los cristianos y que continuó con pocas variaciones hasta el primer tercio del siglo XIX, era como sigue:

Había una primera faja de bosque en el Moncayo que comprendía la Dehesa del Moncayo y se prolongaba por Añón hasta pasar a Castilla por la Sierra del Tablado en Beratón. Estaba constituida por un extenso hayedal cuyo límite superior era alrededor de 1700 m. a la altura del Santuario de la Virgen del Moncayo y el límite inferior oscilaba alrededor de 1200 m. donde comenzaba la segunda faja, el bosque de robles. Este robledal, cuyo límite superior avanzaba más o menos según fuese «*umbría*» o «*solana*» metiéndose en cuña entre los hayedos, bajaba en el Moncayo hasta los 900 ó 1000 m. mezclado en muchas ocasiones con la faja siguiente de encinares. Hacia el sur, este robledal se prolongaba por Añón, Talamantes, parte norte de Calcena y Purujosa y se introducía como la faja anterior en Castilla por Beratón. El roble en las sierras del Sur del Moncayo ocupaba la «*umbría*» mientras que en la «*solana*» los encinares se mezclaban con el robledal y hasta, avanzaban a alturas superiores a los robles de la «*umbría*» en las altas tierras de Talamantes (Tonda), Calcena, Purujosa, etc., donde llegaban hasta los 1400 m. de altura. La faja más extensa del bosque la ocupaban estos encinares. Cubrían todas las faldas del Moncayo desde los 900 ó 1000 m. como límite superior en la «*umbría*» y se extendían por las estribaciones del Sur del Moncayo por Añón, Talamantes, Purujosa, Calcena, Trasobares, Tabuena.

La última faja del bosque, el pino carrasco, aparecía ya en el Isuela. Grandes pinares se extendían por Trasobares, parte de Calcena y avanzaban al valle del Jalón hacia Tierga donde todavía quedan algunos ejemplares aislados, si las quemadas que hay en la actualidad no los destruyesen.

Como complemento a esta vegetación había un soto-bosque de boj, sabinas, lentiscos, brezos, enebros, acebos, coscoja, etc., entre los hayedales, robledales y encinares. El robledal estaba convertido en muchas partes a principios del siglo XIX en un rebollar que se explotaba activamente.

Hay varias citas del siglo XVIII que dan una visión de los bosques de estos montes casi en la víspera de comenzar las talas que los despoblaron. Asso, a finales del siglo XVIII nos habla de la vegetación del Moncayo y de las tierras del Sur:

«*El Moncayo es el monte más elevado de Aragón después de los Pirineos, compuesto de puro cuarzo, raso y pelado en su copete, pero vestido en la falda de Gayuba, Brezo, Espinos, Hayas, Colutea, Sorbus doméstica, Espartium purgans, Chordones, o Rubus Idaeus, y otros arbustos entre los cuales se ven también muchas hierbas medicinales, Orchis, Inulas, Poxtentilas, Solidago, Doronico, Onopordum acaule, Chrysanthemum corymbiferum, Anthericum liliastrum y otras. La Anthyllis erinácea, se cría en abundancia en estas tierras y en la de Calcena. Los montes inmediatos al Moncayo... y entre estos se distingue por la frondosidad de sus selvas, el de la Mata y el de los Colladillos puestos al Norte, en donde se camina siempre entre robles, acebos, avellanos, crataegus terminalis, manzanos y cerezos silvestres... Los montes de Calcena tanto en sus faldas como en las quebradas que dejan sus riscos y escarpadas peñas, ofrecen mucha variedad de maderas en los corpulentos árboles que se crían,*

cuales son los robles, Quexidos, rebollos, acebos, avellanos y Prunus Mahaleb. La abundancia de corteza que suministran estas especies de encinas, convida naturalmente para el abastecimiento de una fábrica de Curtidos en Calcena.»

(Asso: Historia de la Economía Política de Aragón, páginas 51-52).

LA PERDIDA DE LOS BOSQUES:

El cuidado de los bosques permitió su subsistencia hasta mediados del siglo XIX. Los carboneros fueron la causa principal de casi su desaparición, pues lo eran muchos vecinos de los pueblos del Somontano. Los más intensamente carboneros fueron los pueblos de San Martín, Añón, Talamantes y los de la cabecera del Isuela, Pomer, Purujosa, Calcena y Trasobares. Cuando a finales del siglo pasado las talas de los bosques los dejaron sin trabajo, estos carboneros emigraron a los bosques de Soria y a los del Pirineo.

Un carbón muy codiciado por los herreros era el de brezo, por su gran poder calorífico. Aparece siempre citada esta clase de carbón y limitada su producción. Esta actividad de carboneros y leñadores convirtió ya de muy antiguo los robledales en rebollares. Según la clase del bosque eran objeto de mayor cuidado. En Trasobares las encinas estaban celosamente protegidas, prohibiéndose su tala; sólo se permitía «*ramorear*» en ellas. Sus bosques de encinas y robles se convirtieron en dehesas que mantenían ganado de cerda con sus bellotas. Mientras tanto quedaban como montes comunes sus bosques de pinares de ninguna importancia ganadera y eran objeto de una tala prematura que hizo desaparecer del término sus magníficos ejemplares hace mucho tiempo.

El pino maderable desapareció hace más de 150 años y los árboles

jóvenes que le sucedieron han ido desapareciendo durante todo el siglo pasado y principio de éste.

Hacia el año 1920, se inició la repoblación forestal. Avanzada ya la repoblación de las laderas del Moncayo, el interés se centró en la cabecera del Isuela, en la década de 1960. Se pretendió salvar de su ruina total algunos montes que corren peligro de ser «decapitados» por los arrastres de la lluvia como lo han sido grandes extensiones de estas tierras después de la tala de sus bosques. Aunque en la actualidad lo poco que queda lo están destruyendo los incendios que se producen en el verano, provocados unas veces por las tormentas y otras por personas insensatas sin prejuicio y que no sienten la más mínima sensibilidad por la Naturaleza, como fue el incendio del verano de 1993.

En la década de 1980 se repoblaron algunas zonas de nuestra región.



No obstante nos tenemos que concienciar cada uno y no dejar que nuestra tierra se convierta en un desierto, donde sólo haya matorrales y tierra estéril.

INDUSTRIA Y COMERCIO LOCAL:

Los productos regionales provocaban una industria local. El lino, cáñamo y la lana dieron origen a numerosos telares en cuyo oficio se especializaron algunos pueblos. El principal centro de industria textil lanar era Tarazona con su gremio de «pelaires» floreciente durante siglos y que ha subsistido con periodos de crisis hasta el último tercio del siglo XIX. Su época de mayor esplendor fue durante la Edad Media, cuando recibieron privilegios reales y el gremio era una potencia económica den-

tro de la ciudad. Después decae algo, aunque todavía tenía importancia a finales del siglo XVIII cuando Asso publica su «Economía Política de Aragón». Enumera Asso 80 maestros fabricantes con 30 telares que empleaban 20.000 arrobas de lana, 700 hilanderas, 350 cardadores, 24 tundidores. Fabricaban «paños dieziochenos y veintenos y bayetas catorcenos teñidos de azul, amarillo y encarnado». A mediados del siglo XIX decayó lamentablemente esta industria y se fabricaban sólo 2.600 pies de paño. En Borja también se elaboraba lana. Asso cita a las fábricas de paños ordinarios de Calcena y Trasobares. Eran pues, bastantes los pueblos que tenían sus telares o fábricas para la elaboración de aquellos paños toscos de lana, con que se vestían los labriegos de la región, que nunca supieron teñir a la perfección ni quitarle el color pardo del paño y el negro proveniente de la lana del ganado de pelo negro, entonces predominante en el Somontano y que todavía subsiste en las sierras del sur del Moncayo. La importancia que tuvieron en algunos pueblos se ve por el número de obreros empleados. Calcena ocupaba en su fabricación la mitad de su población aún a mediados del siglo XIX y elaboraba la lana de su municipio y la de los pueblos cercanos. En el siglo XVII, la proporción era todavía mayor, pues el vecindario era de 300 vecinos fabricantes de paños y 20 dedicados a la agricultura. En Trasobares ocupaba su fabricación los 3/4 de la población a mediados del siglo pasado. Estos pueblos del Somontano junto con Añón, Ambel y otros, eran verdaderos pueblos industriales para su época en los siglos XVI y XVII. Se comprende fácilmente la crisis que provocó en ellos el hundimiento de su industria con la aparición de los tejidos catalanes de algodón. En 1890 se cierran las fábricas de paños de Calcena y Trasobares. En Calcena hubo también un fábrica de papel de estraza

que ocupaba a muy poca parte de la población, pero que tuvo su importancia.

LAS FERRERIAS:

La existencia de diversos yacimientos en la región provocó una industria extractiva. Tuvieron gran importancia con muchos altibajos las minas de Calcena situadas junto al Isuela, en el denominado Valle de la Plata o «Val de Plata» como se dice en este pueblo. Frecuentemente inutilizadas por la inundación de sus galerías, volvían a ponerse en explotación por corto tiempo. El último periodo de actividad minera en Calcena fue en el segundo tercio del siglo XIX. Madoz cita 40 obreros trabajando diariamente en la extracción de cobre, plomo y plata. Hubo antiguamente en Calcena pequeñas fundiciones, pero en el siglo pasado se llevaba el mineral a Borja para reexportarlo desde allí. Ante la falta de carreteras, tenían que llevarlo a lomo de mulas, por lo cual la explotación no era rentable. La causa decisiva, con todo, de su abandono fueron las inundaciones constantes de las galerías. También en este pueblo hay mármol negro, pero tiene la misma dificultad de transporte y además es quebradizo, por lo que su explotación tampoco resulta rentable.

Minas de hierro se hallan en toda la zona del somontano y su explotación es antiquísima. En Trasobares, Talamantes, Tabuena, Ambel, Añón, Trasmoz, Agramonte, existen restos de antiguas explotaciones mineras.

Un mundo pequeño, de recursos reducidos, pero que con su policultivo, sus cueros y lanas, sus bosques y ganados, sus minas y su industria casera se bastaba a sí mismo a excepción de la importación de sal, azúcar y algunos productos agrícolas o industriales más delicados.

OTRAS INDUSTRIAS:

Los desniveles rápidos de los barrancos del Moncayo hicieron surgir pronto una serie de aprovechamientos eléctricos. Dos causas contribuyeron a que los resultados y las fábricas hayan sido muy modestas. La escasez de caudal ya que se trata de barrancos muy diseminados, que sólo en el llano llegan a juntarse cuando ya han dejado de ser aprovechables, y los derechos antiguos de riegos que impiden la reunión de los barrancos en un salto común donde era posible y obligaban a una serie de condiciones respecto a su regulación.

La producción eléctrica era pues, muy modesta, las primeras fábricas en fundarse fueron:

Electra Turiaso, fundada en 1895, que explotaba un salto de agua del Queiles en Los Fayos de 36 m. de altura en sus comienzos y de 40 m. en 1945 con 1.500 l/seg. que suministraba 400 kilowatios a Tarazona y a varios pueblos del trayecto.

Central de Añón, sobre el Huecha con 350 l/seg. y 21,43 m. de salto. Producía sólo 55 kilowatios, comenzó en 1902.

Electra de Vozmediano, fundada en 1905, contaba entonces con 17 m. de salto y 1.125 l/seg. en el Queiles con una presa de 475 m. de canal, con 300 HP daba luz a varios pueblos de la región. Después se amplió extraordinariamente hasta 1.350 kilowatios con 102 m. de salto y 2.000 l/seg.

Electra Trasobares, de Querol y Cía., fundada en 1911, 300 l/seg. y 12 kilowatios, daba luz a Tabuena, Trasobares y Talamantes.

LA POBLACION:

En las parroquias comienzan a inscribirse los bautismos a principio del siglo XVI antes del Concilio de Trento, que obligó a todas las parroquias a registrarlos. Coincide naturalmente con el número de nacimientos en los pueblos de cristianos y lo

mismo en los pueblos de moriscos, al menos donde viven juntos, pues se les obligó a convertirse en el siglo XVI. En cambio no son utilizables los registros de defunciones por la costumbre de no inscribir a los niños y esto en una época en que la mortalidad infantil era extraordinaria. Las listas de nacimientos, aunque no nos dan la población absoluta nos marcan con sus fluctuaciones un medio excelente para conocer movimientos demográficos desde el siglo XVI.

Un caso especial es la fluctuación de la población de Calcena, con una población en 1610 de 1.600 habitantes (y había sido superior) en un término áspero poblado de densos

gión su *Mapa* y su *Itinerario de Aragón*).

La población, aunque tan elevada todavía, había decrecido mucho en esos años por la ruína de las minas. En el archivo parroquial figura una media de 63,2 bautismos en el decenio de 1.590-1.600 y en el 1.611-1.620 era de 54,8. No se debe el descenso a la expulsión de los moriscos, pues sólo había dos, y se indica que se les expulsó.

En aquellos años casi todos los vecinos eran fabricantes de paños (300 frente a 20 labradores). Probablemente la industria de paño fue una solución a la crisis de las minas realizada por gente emprendedora.

MUNICIPIOS	AÑOS					
	1495	1610	1711/60	1781	1860	1950
PURUJOSA	145	175	140	120	444	396
CALCENA	570	1600	1140	1085	1294	764
TRASOBARES	380	750	815	880	750	985
TALAMANTES	155	400	270	493	537	407
TABUENCA	295	650	940	1060	1240	1293

bosques de esa época y casi sin tierras roturadas. Dos recursos fundamentales poseía el pueblo que provocaban el flujo y reflujo de la población. Las minas de plata de su término en el barranco llamado de «*Val de Plata*» y los paños que se fabricaban en sus telares aprovechando la abundante lana de los ganados del Somontano. Si las minas se inundaban, caso frecuente, la emigración era necesaria. Cuando Labaña visitó Calcena y le asignó una población de 1.600 almas a principios del siglo XVII, nos dice: «*que los pozos de las minas de plata, cobre y estaño estaban en esos años arruinados unos y agudados otros*». (Juan Bautista Labaña, Lisboa 1550 - Madrid 1624. Notable científico portugués, que recorrió Aragón para realizar su conocido *Mapa*. De su extensa obra están relacionados con nuestra re-

La existencia constante de una población flotante por causa de las minas se puede ver en alusiones parciales. Así en 1603 los libros parroquiales señalan la visita del Obispo y comentan: «*Se encarceló algunos, se corrigieron vicios..., de los cual necesita más este lugar que otros por la gente extranjera que a él acude*». Los apellidos de las partidas de bautismo indican, por esa época, procedencia muy diversas y las fluctuaciones en el número de bautismos son a veces extraordinarias.